

LECTURA

Le Chambon: Una Aldea Que Opone Resistencia

Por toda Europa, un pequeño número de personas trataron de salvar judíos. Sin embargo, en Le Chambon, una aldea al sur de Francia, toda la comunidad intervino en el rescate. Le Chambon era una aldea protestante en una región predominantemente católica romana, que antes de, e incluso durante, la guerra era un centro turístico. Ahora bien, sus residentes convirtieron la pequeña aldea en la montaña en un escondite para los judíos de cualquier parte de Europa. Entre 1940 y 1944, Le Chambon y otras aldeas cercanas sirvieron de refugio a más de 5,000 personas que huían de la persecución de los nazi, de los cuales, aproximadamente, 3,500 eran judíos.¹ Magda Trocmé, la esposa del pastor local, explica cómo empezó todo.

Quienes recibimos a los primeros judíos hicimos lo que pensamos que se debía hacer; nada más complicado. No se decidió de un día para otro lo que teníamos que hacer. Había muchas personas en la aldea que necesitaban ayuda. ¿Cómo podíamos rehusarnos? Una persona no se sienta y dice: voy a hacer esto, y esto, y lo otro. No teníamos tiempo para pensar. Cuando se presentaba un problema, teníamos que resolverlo de inmediato. A veces, las personas me preguntaban: “¿Cómo tomó la decisión?”. No había una decisión que tomar. El asunto era: ¿Creen que somos hermanos, o no? ¿Creen que es injusto entregar a los judíos, o no? ¡Entonces, tratemos de ayudar!²

Casi todos en la comunidad, de 5,000 habitantes, participaron en este esfuerzo; incluso los niños estuvieron involucrados. Cuando un oficial nazi trataba de organizar un campamento de Juventudes Hitlerianas en la aldea, los estudiantes le decían que ellos “no hacían distinción entre judíos y no judíos porque es contrario a las enseñanzas del evangelio”.³

¹ “Le Chambon-sur-Lignon”, Museo Estadounidense Conmemorativo del Holocausto, modificado la última vez en enero de 2016, consultado el 17 de mayo de 2016, <https://www.ushmm.org/wlc/en/article.php?ModuleId=10007518>.

² Carol Rittner y Sondra Myers, eds., *The Courage to Care: Rescuers of Jews During the Holocaust* (Nueva York: New York University Press, 1986), 102. Reimpreso con autorización de New York University Press.

³ Philip Hallie, *Lest Innocent Blood Be Shed* (Londres: Michael Joseph, 1979), 102.

La mayoría de los refugiados judíos eran niños; los aldeanos les proporcionaron comida, refugio y documentos de identificación falsos. También se cercioraron de que aquellos que habían refugiado intervinieran al máximo en la vida del pueblo, en parte para evitar despertar sospechas de otros visitantes. Cuando los residentes de Le Chambon se enteraban de una redada de la policía, escondían a aquellos que estaban protegiendo en la zona rural circundante. El que mejor expresaba los valores de la aldea fue, quizás, su pastor, André Trocmé, quien concluía sus sermones con las siguientes palabras: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente y con toda tu fortaleza y amarás a tu prójimo como a ti mismo. Vayan a practicarlo".⁴

En febrero de 1943, la policía arrestó a André Trocmé y a su asistente, Edouard Theis. Aunque fueron liberados después de 28 días, la Gestapo siguió vigilando sus actividades. En el verano de 1943, la Gestapo ofreció una recompensa por la captura de André Trocmé, obligándolo a esconderse durante diez meses. Muchos sabían dónde estaba, pero nadie lo entregó.⁵

La historiadora Marianne Ruel Robins señala:

El hecho de que toda la comunidad participara (u observara y no dijera nada), en realidad, es extraordinario. El silencio observado por las personas de la meseta fue una condición importante para que tuvieran éxito, no solo porque protegían a los judíos de amenazas externas, sino también porque minimizaban el disentimiento interno. Abstenerse de hablar significaba que uno no avergonzaría a su vecino por su falta de participación; también significaba que distintas razones de comportamiento no entraban en conflicto entre ellas, ya fuera su compromiso con el pacifismo, el nacionalismo, la caridad cristiana o la judeofilia. El silencio no necesariamente implicaba que todos estuvieran de acuerdo con las razones para esconder a los judíos, sino que la mayoría de las personas estaban de acuerdo en que algo debía hacerse.⁶

Los rescatadores de Le Chambon también recibieron ayuda de personas de otros lugares; había una extensa red de simpatizantes en toda la región a quienes se podía acudir en busca de ayuda con respecto a la comunicación o a la organización. Las organizaciones de rescate de los judíos trajeron niños judíos al área para protegerlos. Grupos religiosos, tanto

⁴ Hallie, *Lest Innocent Blood Be Shed*, 170.

⁵ "Le Chambon-sur-Lignon", Museo Estadounidense Conmemorativo del Holocausto, <http://www.ushmm.org/wlc/en/article.php?ModuleId=10007518>.

⁶ Marianne Ruel Robins, "A Grey Site of Memory: Le Chambon-sur-Lignon and Protestant Exceptionalism on the Plateau Vivarais-Lignon", *Church History* 82, n.o 2 (2013).

protestantes como católicos, ayudaron a financiar los esfuerzos; al igual que el Consejo Mundial de Iglesias. Además, un grupo conocido como la Cimade llevó a cientos de judíos a través de los Alpes hasta sitios seguros en Suiza.

Cuando Magda Trocmé reflexionó sobre sus decisiones años después de la guerra, dijo: “Cuando las personas lean esta historia, quiero que sepan que traté de abrir mi puerta; traté de decirles a las personas: ‘Sigán, sigán’. Finalmente, me gustaría decirles a las personas: ‘Recuerden que en sus vidas habrá muchas circunstancias en las que necesitarán algo de coraje, algo de determinación propia, no con respecto a otras personas sino con respecto a ustedes mismos’. No diré más”.⁷

⁷ Rittner y Myers, *The Courage to Care*, 107.